



Circuit Estable de **Cinema Català**

## CRÍTiques DELS MITJANS DE COMUNICACIÓ DE LA PEL·LÍCULA "DONDE CABEN DOS"

### **SEGRE – Juan Ferrer**

La pel·lícula és desinhibida i alegre. Sense complexos i prejudicis, fa de la seua agosarada fórmula escrita per quatre guionistes –inclòs el director– una amalgama de formes de veure l'activitat sexual en diversos personatges que no es plantegen, tret d'en algun cas aïllat, l'amor. El sexe com a exemple que en alguna cosa hem evolucionat, que tot és més simple, que els tabús són cosa del passat que desterra cansaments conjugals, curiositats que passen de ser mentals a convertir-se en realitats i a provar noves fórmules o, simplement, a sortir d'abandons i solituds.

Aquella pel·lícula de Manuel Gómez Pereira titulada ¿Por qué lo llaman amor cuando quieren decir sexo? curiosament té en la de Paco Caballero el seu màxim exponent. Fins i tot el títol del llibre de contes de Raymond Carver De qué hablamos cuando hablamos de amor també seria oportú per a aquest treball coral on tot el repartiment li posa ganes –sense doble sentit– i pel qual desfilen noms molt reconeixibles al panorama del cine espanyol com Álvaro Cervantes, Carlos Cuevas, María León, Miki Esparbé, Ana Millán, Verónica Echegui, Adrià Collado i un llarg etcètera, bona part dels quals posats en històries de swingers molt diverses al Club Paradiso, de sopar de matrimonis amb plans per intentar noves sensacions; de cosins molt propers, molt, o d'amigues buscant un anell de compromís perdut en la gresca de la nit anterior.

Un film que segueix la línia d'aquella Kiki, el amor se hace de Paco León, amb cròniques diferents al voltant del sexe i en to de comèdia. Aproximacions i distanciaments, vocació alliberadora i aquí, amb tocs discursius un pèl ingenu però perdonables.

### **LA RAZÓN – Sergi Sánchez**

Tomando como centro de operaciones un club de intercambio de parejas que se ofrece como parque temático de la diversidad sexual -aquí no hay distinciones entre lo gay y lo hetero, entre el sadomasoquismo y la orgía entendida como revolución de los deseos-, "Donde caben dos" pretende erigirse en comedia poliamorosa que, desde su propia estructura coral, evoca las antiguas películas de 'sketches', solo que adaptada a los tiempos del sexo fluido

típicamente pre-pandémico, algo así como un cuento moral para la era de Tinder. No estamos tan lejos de, por ejemplo, “Barcelona, nit d’estiu” o la serie “Citas”, con las que comparte co-guionistas, Daniel González y Eric Navarro.

La ligereza con que se unen las historias -imposible enumerarlas aquí: me quedo con la feliz idea de un glory-hole que funciona como confesionario o la de los maridos cuya estrategia de “swingers” domésticos se vuelve en su contra- es encomiable, aunque la película pierde fuelle a medida que las tramas se resuelven y nos alejamos del club. No es fácil eludir los clichés, incluso cuando se pretende ser transgresor, y la película, que utiliza la pandémica voz en off de la maestra de ceremonias (Ana Milán) del local para vender las bondades del “todes con todes”, resulta al final un poco paternalista. Por un lado, no hay que tomarse demasiado al pie de la letra el mundo que nos vende “Donde caben dos”, pero, por otro, intenta sentar cátedra, a su modesta manera, sobre el estado de las cosas en las relaciones interpersonales de la clase media española.

### **FOTOGRAMAS – Juan Pando**

Las películas por episodios cuentan con el atractivo de repartos multiestelares. Su inconveniente es que suelen resultar irregulares porque dependen mucho del interés de cada historia y de que surja la química entre sus intérpretes. Donde caben dos, que comienza con una María León que ha perdido su anillo de compromiso en un lugar poco recomendable, en lo que parece un guiño cómplice a Airbag, no es una excepción a esta regla. Se nota, sin embargo, que sus guionistas (Daniel González, Eric Navarro y Eduard Sola), con créditos como la serie Citas, y el díptico Barcelona, noche de verano y Barcelona, noche de invierno, conocen el material que se traen entre manos.

Hay giros muy buenos, que pillan por sorpresa, y otros que son, en cambio, previsibles; y momentos filmados de modo original, como si se tratase de teatro de sombras. Funciona como comedia picante, pero no acaba de cuajar como la propuesta rompedora que promete el cartel promocional. Entre lo mejor, el estrambote de los títulos de créditos finales.

### **EL CONFIDENCIAL- Eulàlia Iglesias**

Como comedia sexual para una noche de verano se puede definir el segundo largometraje como director de Paco Caballero tras 'Perdiendo el este' (2019) y después de firmar un buen puñado de episodios de dos de las series de comedia de más éxito de TV3, 'Cites' y 'Benvinguts a la família'. Algo de la primera serie, adaptación del exitoso formato británico 'Dates', queda en 'Donde caben dos', comedia coral de historias cruzadas en torno a las intrigas sexuales de una serie de personajes que convergen a lo largo de una noche, la mayoría en torno a un club de intercambio de parejas. Ana Milán ejerce de anfitriona y nos da la bienvenida a esta fiesta que convoca, además, a un plantel muy nutrido de intérpretes del cine español. Tenemos a Clara (Ana Castillo), que invita a su primo del pueblo, Pablo (Miki Esparbé), a dormir en su casa cuando él tiene que pasar unos días en Barcelona por trabajo. Pero Pablo ya no parece ese

chico siempre dispuesto a apurar la diversión nocturna hasta la última gota que recordaba Clara. Ella intentará reencontrar al Pablo que conocía... La trama que protagonizan Alba (María León) y Liana (Aixa Villagrán) se inspira, por un lado, en un clásico moderno de la comedia de los noventa, 'Airbag', de Juanma Bajo Ulloa, a la hora de presentar a una novia que ha perdido el anillo de compromiso durante su despedida de soltera; y por el otro, en 'Resacón en Las Vegas', por el hecho de que las amigas son incapaces de recordar qué hicieron durante esa noche loca (incluso Villagrán adopta por momentos un registro parecido al de Zach Galifianakis). Jaime (Raúl Arévalo) y Belén (Melina Matthews) forman una pareja que espera que un intercambio anime su aburrida vida sexual, aunque ella se muestra mucho más predispuesta al tema que él.

Raúl (Álvaro Cervantes) intenta consolarse de una soledad no deseada en el anonimato de un 'glory hole', pero el chico que encuentra al otro lado, Víctor (Ricardo Gómez), resulta mucho más conversador y entrometido de lo que esperaba. A todos estos personajes se les unen otros secundarios, como la pareja de habituales del lugar que forman Silvia (Melani Olivares) y Sergio (Adrià Collado), el camarero al que da vida Carlos Cuevas o la anfitriona ya citada, Ana Milán. En la única historia que tiene lugar fuera del club (excepto por una conexión laboral que comenta uno de los personajes), dos parejas de amigos, las que forman Alberto (Ernesto Alterio) y Claudia (Pilar Castro), y Paco (Luis Callejo) y Marta (María Morales), quedan para cenar juntos. Ellas no saben que ellos se han conjurado para acabar la noche también con un intercambio de cónyuges. Pero las cosas no saldrán tal y como habían planeado...

'Donde caben dos' entronca con una tradición de comedia española muy habitual sobre todo en los setenta y los ochenta que reivindicaba la libertad sexual como un elemento clave y a la vez normalizado de las relaciones no solo de pareja. Aunque el cartel del filme remita inevitablemente al de 'Nymphomaniac' (2013), esa exploración de la espiritualidad a través del sexo estrenada en dos partes que llevó a cabo el danés Lars von Trier, la película de Caballero arriesga menos en su representación de la sexualidad y al mismo tiempo apuesta por una experiencia del sexo mucho más placentera, cómica y libre de trascendencia.